

CONCOURS GÉNÉRAL DES LYCÉES

—

SESSION 2025

—

“VERSION ET COMPOSITION EN ESPAGNOL”

RAPPORT DE JURY

présenté par : M. Arnaud Hérard, président du concours, inspecteur général de
l'éducation, du sport et de la recherche,
avec la collaboration de
M. Laurey Braguier, vice-président, professeur en CPGE au lycée Fénelon (Paris)
M^{me} Esther Munoz, professeure en CPGE au lycée Blomet (Paris)

A. Sujeto propuesto:

La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones. Éste ya no es el reino de las maravillas donde la realidad derrotaba a la fábula y la imaginación era humillada por los trofeos de la conquista, los yacimientos de oro y las montañas de plata. Pero la región sigue trabajando de sirvienta. Continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva del petróleo y el hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan, consumiéndolos, mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos. Son mucho más altos los impuestos que cobran los compradores que los precios que reciben los vendedores; y al fin y al cabo, como declaró en julio de 1968 Covey T. Oliver, coordinador de la Alianza para el Progreso, «hablar de precios justos en la actualidad es un concepto medieval. Estamos en plena época de la libre comercialización...».

Cuanta más libertad se otorga a los negocios, más cárceles se hace necesario construir para quienes padecen los negocios. Nuestros sistemas de inquisidores y verdugos no sólo funcionan para el mercado externo dominante; proporcionan también caudalosos manantiales de ganancias que fluyen de los empréstitos y las inversiones extranjeras en los mercados internos dominados. «Se ha oído hablar de concesiones hechas por América Latina al capital extranjero, pero no de concesiones hechas por los Estados Unidos al capital de otros países... Es que nosotros no damos concesiones», advertía, allá por 1913, el presidente norteamericano Woodrow Wilson. Él estaba seguro: «Un país –decía– es poseído y dominado por el capital que en él se haya invertido». Y tenía razón. Por el camino hasta perdimos el derecho de llamarnos americanos (...). Ahora América es, para el mundo, nada más que los Estados Unidos: nosotros habitamos, a lo sumo, una sub América, una América de segunda clase, de nebulosa identificación.

Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo y de consumo, los recursos naturales y los recursos humanos. El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo. A cada cual se le ha asignado una función, siempre en beneficio del desarrollo de la metrópoli extranjera de turno, y se ha hecho infinita la cadena de las dependencias sucesivas, que tiene mucho más de dos eslabones, y que por cierto también comprende, dentro de América Latina, la opresión de los países pequeños por sus vecinos mayores y, fronteras adentro de cada país, la explotación que las grandes ciudades y los puertos ejercen sobre sus fuentes internas de víveres y mano de obra. (...)

La brecha se extiende. Hacia mediados del siglo anterior, el nivel de vida de los países ricos del mundo excedía en un cincuenta por ciento el nivel de los países pobres. El desarrollo desarrolla la desigualdad: Richard Nixon anunció, en abril de 1969, en su discurso ante la OEA, que a fines del siglo veinte el ingreso per cápita en Estados Unidos será quince veces más alto que el ingreso en América Latina. La fuerza del conjunto del sistema imperialista descansa en la necesaria desigualdad de las partes que lo forman, y esa desigualdad asume magnitudes cada vez más dramáticas. Los países opresores se hacen cada vez más ricos en términos absolutos, pero mucho más en términos relativos, por el dinamismo de la disparidad creciente. El capitalismo central puede darse el lujo de crear y crear sus propios mitos de opulencia, pero los mitos no se comen, y bien lo saben los países pobres que constituyen el vasto capitalismo periférico. El ingreso promedio de un ciudadano norteamericano es siete veces mayor que el de un latinoamericano y aumenta a un ritmo diez veces más intenso. Y los promedios engañan, por los insondables abismos que se abren, al sur del río Bravo, entre los muchos pobres y los pocos ricos de la región. En la cúspide, en efecto, seis millones de latinoamericanos acaparan, según las Naciones Unidas, el mismo ingreso que ciento cuarenta millones de personas ubicadas en la base de la pirámide social. Hay sesenta millones de campesinos cuya fortuna asciende a veinticinco centavos de dólar por día; en el otro extremo los proxenetas de la desdicha se dan el lujo de acumular cinco mil millones de dólares en sus cuentas privadas de Suiza o Estados Unidos (...). Incorporadas desde siempre a la constelación del poder imperialista, nuestras clases dominantes no tienen el menor interés en averiguar si el patriotismo podría resultar más rentable que la traición o si la

mendicidad es la única forma posible de la política internacional. Se hipoteca la soberanía porque «no hay otro camino»; las coartadas de la oligarquía confunden interesadamente la impotencia de una clase social con el presunto vacío de destino de cada nación.

Eduardo Galeano (Uruguay), *Las venas abiertas de América Latina*, 1971.

1. Commentaire en espagnol

Comente usted este texto sacado de la introducción de *Las venas abiertas de América Latina* del autor uruguayo Eduardo Galeano.

2. Traduction

Traduisez en français du début du texte («La división internacional...») jusqu'à la ligne 8 («...sigue trabajando de sirvienta produciéndolos»).

B. Remarques générales

Cette année, pour la session 2025, 344 candidats étaient inscrits au Concours Général des Lycées en espagnol, soit une légère baisse par rapport à 2024 (370 inscrits). Le jury a décerné l'ensemble des récompenses, à savoir : 3 prix, 5 accessits et 10 mentions. Il tient à féliciter les lauréats qui ont parfois rédigé d'excellentes copies tant pour l'épreuve du commentaire de texte que pour la version.

L'épreuve portait sur une œuvre relativement connue : il s'agissait de l'essai de l'écrivain uruguayen Eduardo Galeano intitulé *Las venas abiertas de América Latina* publié en 1971. Ce texte a connu un immense succès avec plus d'un million d'exemplaires vendus à travers le monde. Dans cet essai engagé, l'auteur uruguayen revient sur la conquête des Indes puis il dénonce la colonisation européenne et l'impérialisme américain qui ont pillé et exploité jusqu'à ce jour les pays d'Amérique Latine. Aussi, même si les candidats n'avaient pas lu ou méconnaissaient cette œuvre, les thèmes abordés devaient leur être familiers.

Dans cet essai et en particulier dans cette introduction, E. Galeano explique comment le sous-développement de l'Amérique latine est intrinsèquement lié à des siècles d'exploitation et de domination exercées par les États occidentaux européens et étasuniens qui se sont enrichis grâce au système libéral et capitaliste. Son constat est sans appel : l'Amérique Latine est exsangue, elle a les « veines ouvertes » - pour reprendre la métaphore sanguinaire qui a donné son titre à l'ouvrage -, car elle a été dévorée par les puissances capitalistes, parfois avec le soutien des élites locales.

Le jury a ainsi choisi un texte argumentatif qui s'appuie sur un discours engagé, très structuré et jalonné de multiples figures de style, telles des énumérations, des métaphores filées, des hyperboles, des personnifications, des structures binaires et antithétiques qui servent et illustrent un véritable réquisitoire contre le libéralisme et l'impérialisme. Il attendait donc des candidats non pas une simple paraphrase du texte qui répèterait en les reformulant les différents arguments de l'auteur ou un placage de longues connaissances historiques sur la période de la Guerre Froide mais bien une analyse construite (à travers un commentaire composé ou une analyse linéaire) qui rende compte des différents moments du texte et des modalités de cet argumentaire engagé en faisant appel à un ample appareil critique propre au commentaire de texte. Le jury a valorisé les copies des candidats ayant analysé la construction de ce réquisitoire sans concession du libéralisme et de l'impérialisme nord-américain, et ayant su mettre en lumière les structures argumentatives de la rhétorique engagée de l'auteur. Les candidats qui se sont illustrés ont par ailleurs pris suffisamment de recul pour déceler un certain manichéisme chez E. Galeano, ainsi que le caractère répétitif des arguments et des structures binaires (opprimés/ oppresseurs, vainqueurs/vaincus, bourreaux/victimes, riches/pauvres, etc.); ils ont également su prendre appui sur des références historiques ponctuelles et éclairantes (par exemple sur la *Conquista española*, la *Encomienda*, la *United Fruit Company*, la *Enmienda Platt*, ou encore le soutien des États-Unis aux dictatures avec le plan Condor).

Concernant la méthodologie du commentaire, nous rappelons que les trois phases du commentaire, qu'il soit linéaire ou sous forme de commentaire composé, doivent être respectées :

- l'introduction, comprenant si possible une amorce, une présentation du texte et de l'auteur, un bref résumé du contenu du passage puis une problématisation avec des axes d'étude et enfin, l'annonce du plan ;

- l'analyse, construite autour des axes d'études et devant répondre progressivement à la problématique et aux différents moments du texte selon le type de commentaire choisi. Celle-ci doit être structurée, mêler le fond et la forme et être organisée autour de parties qui se succèdent avec des transitions soignées ;

- la conclusion, qui résume l'analyse et qui peut s'achever sur une ouverture.

Enfin, le jury rappelle que la langue demeure un élément déterminant de la notation. Les candidats doivent bien maîtriser la syntaxe espagnole et rédiger leur commentaire dans une langue satisfaisante. Le jury attire l'attention sur le fait que les solécismes et les barbarismes de conjugaison sont négativement pris en compte dans l'évaluation. Par ailleurs, l'orthographe, le genre et l'accentuation des mots doivent être également bien maîtrisés pour prétendre à un prix.

Un certain nombre de copies, qui avaient pourtant bien analysé le texte, n'ont pas été sélectionnées à cause d'une langue trop fautive. Bien orthographier les figures de style et les mots

essentiels de l'analyse, revoir et maîtriser les conjugaisons des verbes réguliers et irréguliers aux principaux temps en particulier au présent et au passé simple, ne pas oublier l'usage de la préposition « a » devant les COD de personne ou encore l'emploi du subjonctif imparfait après « *como si* » sont des requisits pour réussir l'épreuve du commentaire en langue espagnole.

Pour la version, il en va de même : une bonne maîtrise de la langue française est exigée pour un tel exercice et le jury ne peut que recommander aux candidats de s'entraîner régulièrement, de revoir la conjugaison des verbes, au passé simple, par exemple. Nous rappelons qu'une bonne traduction n'est pas un copié-collé littéral et qu'il ne faut pas non plus s'éloigner excessivement de la lettre du texte. Nous précisons enfin qu'une seule traduction est permise même si le jury rédige pour le corrigé, comme chaque année, plusieurs propositions de traductions qui ne sont d'ailleurs pas exhaustives. Enfin, il est bon de noter que dans son barème, le jury pénalise fortement les omissions, les barbarismes verbaux et les solécismes et il conseille donc aux candidats de bien se relire.

Cela étant dit, le jury tient à rappeler qu'il a eu le plaisir de lire quelques très bonnes copies alliant une langue espagnole de bonne facture et une fine analyse du texte de E. Galeano, le tout couronné par une très belle version en langue française.

C. Commentaire en espagnol : pistes pour le corrigé

Introducción:

Obra maestra de la literatura latinoamericana, éxito de ventas de los años 80, con más de un millón de ejemplares vendidos, *Las venas abiertas de América Latina* publicado en 1971 sigue siendo, 50 años después, un libro de culto en todos los sentidos. Ensayo crítico, esta obra comprometida irrumpió en la escena internacional en pleno boom latinoamericano. Este panfleto que el propio autor define como una «forma de acción¹» vuelve sobre la Conquista y el imperialismo estadounidense y se concibe como un manual de economía política que explica cómo el subdesarrollo crónico de América Latina es la consecuencia de siglos de explotación de la región por parte de los países desarrollados europeos (España y Portugal, luego Inglaterra) y de los Estados Unidos a expensas de los países de América Latina. El fragmento propuesto se sitúa al inicio de la obra en la parte introductora titulada «Ciento veinte millones de niños en el centro de la tormenta» y retoma la célebre metáfora que E. Galeano propuso como título «Las venas abiertas de América Latina», remitiendo a una región exangüe, corresponsable de su propia desgracia pero sobre todo víctima del saqueo desenfrenado de sus recursos naturales por las ávidas y codiciosas naciones del Norte.

El estilo argumentativo alude a la función apelativa o conativa del lenguaje que permitía, según el propio E. Galeano, abarcar a un mayor número de lectores y conversar con ellos lejos de cualquier forma de aburrimiento².

Problemática: De hecho, aunque se puede notar cierto maniqueísmo veremos cómo el fragmento da a ver la maestría argumentativa y profundamente performativa de la prosa comprometida de E. Galeano para denunciar los estragos del capitalismo y del imperialismo en América Latina.

Otra problemática posible: ¿Cómo este ensayo crítico intenta denunciar la explotación de América Latina por las potencias neoliberales occidentales con la colaboración de las élites locales?

Principales ejes:

- Crítica exacerbada del capitalismo y del imperialismo que provocan el subdesarrollo de la región de AL.
- Denuncia del pillaje de los recursos (industria extractiva) y de la servidumbre de la población latinoamericana.
- Apatía de los latinoamericanos y colaboración de las élites en el poder.

1 Jorge Ruffinelli, «El escritor en el proceso americano. Entrevista con Eduardo Galeano», *Marcha*, n°1555, 6 de agosto de 1971, pp. 30-31.

2 Jorge Ruffinelli, «El escritor en el proceso americano...», op.cit., p. 31.

Estructura del fragmento :

I. Líneas 1-15. Análisis histórico y violencia de la Conquista por los Europeos.

II. Líneas 16-40. De la explotación de los recursos a la explotación del hombre gracias al liberalismo.

III. Líneas 41- final. Desigualdad en cifras y traición de las élites locales.

I. Análisis histórico y violencia de la Conquista por los Europeos (I.1-15)

Este primer párrafo insiste con una construcción simétrica y antitética en la oposición entre la región latinoamericana y las potencias europeas que conquistaron y destruyeron el continente americano. Cabe destacar el uso de los binomios antitéticos «Vencedores / Perdedores», «Explotadores / Explotados», «Conquistados / Conquistadores». Es importante destacar cómo desde las primeras líneas Galeano, utiliza giros personales y subjetivos con el uso de la primera persona del plural («llamamos») y el posesivo («nuestra») para mostrar su compromiso y su identificación o asociación con el continente latinoamericano. De hecho, se trata de un ensayo, género propio que había que evidenciar. Sin embargo, el autor, aunque expresa su opinión, no es exento de cierto cinismo en evocar la explotación que procede de la división del trabajo aludiendo a una permanencia de la dominación europea desde el siglo XV (Renacimiento), hasta hoy: «América Latina] fue precoz: se especializó en perder»).

En el primer párrafo, el autor se vale de metáforas continuadas para ilustrar la violencia ejercida sobre América Latina («hundir los dientes en la garganta» , l.5) e insistir en un acto de depredación, casi vampírico. E. Galeano critica la dominación que se asemeja a una servidumbre («sigue de sirvienta» ; «al servicio de las necesidades ajenas» l.8). Notemos cómo el ensayista evidencia los efectos nefastos del capitalismo (bajo el «libre comercio») y en particular de la explotación de los recursos naturales en detrimento de los países latinoamericanos que pagan más caro los productos manufacturados. Por eso se vale de una larga enumeración (con el uso del polisíndeton) y de una hipérbole («montaña de oro») para evocar la apropiación de los recursos y de las materias primas de la región («petróleo y el hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café», l. 9). E. Galeano insiste así con un estilo enfático a la vez en la profusión del continente y en la avidez de los explotadores que se oponen al concepto de precio justo, visto como un concepto medieval en una economía globalizada y de la que sacan provecho los europeos o estadounidenses. El autor comprometido alude de hecho al liberalismo y a los principios del la mundialización y critica sus efectos perniciosos hacia la mayoría de los países latinoamericanos.

Finalmente, en esta primera parte, el escritor uruguayo esboza el realismo frío y el pragmatismo de EEUU que se opone a la opulencia y al mito de El Dorado y de las leyendas («ya no es el reino...» l.5) y destruye esta ingenuidad y la profusión mítica heredada de la Pachamama. Emplea un tono algo sarcástico para evocar la derrota de todo el continente apuntando la humillación y responsabilidad de los Latinos («A.L. (...) se especializó en perder», «perfeccionó sus funciones»). Desde el punto de vista formal, Eduardo Galeano usa giros reflexivos («se especializó», «se especializan») lo que permite resaltar la responsabilidad de los países latinoamericanos en su propia desgracia.

II. De la explotación de los recursos a la explotación del hombre gracias al liberalismo.

(I. 16-40)

En esta segunda parte, el autor cambia de enfoque y se centra en la explotación por el vecino estadounidense: la violencia de la conquista de Europa deja paso a la violencia económica de EEUU. Se diseña un modelo que crea una servidumbre acarreada por el liberalismo estadounidense.

De nuevo, aparecen construcciones antitéticas y binarias («libertad de los negocios» / «cárceles», «inquisidores / verdugos») que ponen de realce la violencia ejercida por los explotadores de EEUU sobre quienes padecen estos negocios (trabajadores latinos) para denunciar al nuevo conquistador. Sin embargo, E. Galeano no se conforma con una denuncia sino que intenta describir los mecanismos que estructuran esta nueva forma de dominación. El capitalismo y el neoliberalismo con el principio de concesión, mediante el poder del dinero crea otro tipo de opresión y sobre todo de dominación, cuyo campo léxico es omnipresente en estas líneas («se otorga», «dominante», «padecen», «dominados», «dominado», etc...). Se trata de otro tipo de paradigma pero es la misma violencia la que acarrea el imperialismo con sus efectos económicos y sociales.

Para desvelar la violencia de estos mecanismos, E. Galeano se vale de la hipérbole y de la metáfora hilada, con el paso de la «fuente y reserva de petróleo» (l.9) a «los manantiales de ganancias» (l.19). La metáfora hilada de lo líquido «fuente» y «manantiales de riquezas» se opone a la vida y a la sangre de «las venas abiertas», metáfora viva y explícita de la explotación no sólo de los recursos sino de los hombres. Esta personificación de «las venas abiertas» da su título a la obra entera y revela la explotación y el saqueo de una región exangüe, y la servidumbre de los hombres que se convierten en mercancía como lo resume la comparación de la línea 32: en la que se equiparan «los recursos naturales y los recursos humanos». La metáfora / personificación de las «venas abiertas» puede también remitir al suicidio (uno se abre las venas, según las modalidades de la muerte romana) apuntando la responsabilidad propia de América Latina en su propia agonía.

Mediante este procedimiento, E. Galeano resalta una humanidad que sufre, víctima de un sistema deshumanizado : un sistema mecánico y jerarquizado inherente al sistema capitalista que funciona por sí mismo como lo revelan las expresiones «Engranaje universal del capitalismo» (l.34), «cadena infinita de las dependencias sucesivas» (l.36), «dos eslabones» (l.37) y «opresión de los países pequeños por sus vecinos menores» (l. 38).

Que sea víctima completa o responsable de su propia agonía, América Latina sale perdiendo y hay una gradación en dicha desgracia: primero, con la pérdida de los recursos, luego del imaginario, de la libertad y hasta con la pérdida de la identidad con la apropiación por los EEUU del mismo nombre de América («Por el camino hasta perdimos el derecho de llamarnos americanos», l. 25).

III. Desigualdad en cifras y traición de las élites locales (l. 41- final)

Esta última parte se centra en un balance cifrado y una comparación entre EEUU y los países de América Latina siguiendo la construcción antitética que vertebra el texto con la oposición entre los países opresores y los países explotados. Sin embargo, E. Galeano no solo se vale de las cifras de su época para apoyar su demostración sino que describe detalladamente el funcionamiento pernicioso del imperialismo. Primero, aclara cómo el imperialismo radica en la desigualdad como lo traduce la políptoton «el desarrollo desarrolla la desigualdad» (l. 42). Luego, demuestra cómo se alimenta del mito y del imaginario colectivo con la paronomasia «crear y creer» («El capitalismo central puede darse el lujo de crear y creer sus propios mitos de opulencia», l. 49-50) y revela así la mentira del capitalismo que finalmente empobrece a la población latinoamericana («el ingreso promedio de un ciudadano estadounidense es 7 veces mayor que el de un latino», l. 51 al construirse «un capitalismo periférico» (l. 51). En este fragmento más didáctico de la tercera parte, E. Galeano explicita el carácter dañino del capitalismo que no tiene los mismos fundamentos ni los mismos resultados en EEUU y en AL.

Se ve aquí como usa E. Galeano los procedimientos del ensayo para mostrar la desigualdad. Se vale de figuras eficientes retóricamente y remite al contexto de la época citando precisamente fechas, actores y presidentes (1969, OEA, Nixon) para explicitar y denunciar con cifras el subdesarrollo de la población latinoamericana.

Luego demuestra la existencia dentro de América Latina de un desajuste entre una cúspide adinerada, rica y una base numerosa de la pirámide social. Las hipérbolas resaltan la oposición y el contraste entre ricos y pobres. La desigualdad se agudiza al nivel del subcontinente y es aún más chocante ya que afecta a personas de un mismo país. Por eso, el escritor uruguayo denuncia sin contemplaciones la complicidad de la corrupción local - que tacha de «proxenetas de la desdicha», y la culpa de las élites de los países latinoamericanos que por cobardía traicionan a sus conciudadanos. E. Galeano, en este final sin concesiones, revela que el interés general, la soberanía y el destino de la nación quedan sacrificados en aras del interés propio de una clase dominante codiciosa.

De hecho, asoma cierta fatalidad frente al porvenir de los países latinoamericanos con expresiones como «no hay otro camino» (l. 64) o «es la única forma posible» (l. 63) que en realidad corresponden al discurso que quieren imponer los países explotadores. Sin embargo, el ensayista propone un contra discurso insistiendo, con el adjetivo «presunto» (l. 64), en la falsedad de los argumentos capitalistas y en la necesidad de reaccionar y de dar un destino cada nación.

Este final se concibe bien como un requisitorio con un tono perentorio para acusar la colaboración y la participación necesaria de esta oligarquía al servicio de un capitalismo y de las potencias del dinero a expensas del bien común y del desarrollo económico del propio país y de sus habitantes.

Conclusión: Se trata de un fragmento clave de la apertura magistral de *Las Venas abiertas* que contiene en sí la gran fuerza retórica y la condena, bajo la forma de un requisito, no solo del saqueo de los recursos y de la opresión de los habitantes de América por el imperialismo yanqui sino de la responsabilidad de las élites para permitir su permanencia. Este ensayo famoso, considerado por muchos críticos como un panfleto de izquierda revolucionario y marxista, no es exento de cierto maniqueísmo, hasta tal punto que el propio autor uruguayo confesó que «su prosa de izquierda tradicional era pesadísima» y que «no sería capaz de leerlo de nuevo³»

4. Traduction

La division internationale du travail tient au fait que / veut que / repose sur le fait que quelques pays sont devenus des professionnels de la victoire et d'autres de la défaite / sont passés maîtres dans l'art de gagner et d'autres dans l'art de perdre. Notre région du monde, que nous appelons aujourd'hui l'Amérique latine, a été précoce : elle est passée maître dans l'art de perdre depuis des temps reculés / lointains lorsque les Européens de la Renaissance s'élançèrent sur les mers pour lui planter / enfoncer les dents dans la gorge.

Des / Les siècles ont passé et l'Amérique latine s'est perfectionnée dans cette discipline / cet art. Elle n'est plus le royaume des merveilles, où la réalité dépassait la fiction / où l'imagination était humiliée / vaincue / détrônée par les richesses / le butin de la conquête, les mines d'or et les montagnes d'argent. Mais la région a continué de travailler / travaille toujours en tant que / comme servante.

3 Periódico *El País*, 5 de mayo de 2014, referencia a una entrevista de M. Rossi.